

América Latina

ECUADOR: AUMENTA LA REPRESIÓN

Ernesto Herrera

Un virtual estado de guerra contra los pueblos indígenas se ha establecido en Ecuador al tercer día del estado de emergencia nacional decretado por el gobierno del presidente Gustavo Noboa, como respuesta al levantamiento indígena-popular que se viene desarrollando desde el pasado 21 de enero contra el último paquetazo económico adoptado por el régimen.

En la provincia oriental del Napo, en la madrugada del lunes 5 de febrero, la intervención de una brigada militar para desalojar un puente ocupado por comunidades indígenas, dejó un saldo de cuatro personas muertas y una veintena de heridos de bala.

Ante este hecho de sangre, los representantes de las organizaciones indígenas y sociales optaron por retirarse de la mesa del diálogo que se había instalado en la tarde del domingo, exigiendo la suspensión del estado de emergencia como condición para retornar a las negociaciones.

Todas las organizaciones indígenas nacionales se han sumado al levantamiento para protestar contra de las medidas económicas adoptadas por el gobierno de Gustavo Noboa a finales del año pasado, que entre otros puntos incluyen el incremento del precio de la gasolina y el gas y de los pasajes.

No obstante el carácter pacífico del movimiento, el gobierno decidió decretar -en la noche del viernes pasado- el estado de emergencia nacional que dispone la suspensión del derecho de asamblea y reunión, el derecho de inviolabilidad del domicilio, el secreto e inviolabilidad de la correspondencia y la posibilidad de transitar libremente.

Luego de una primera ronda de diálogos celebrada en la tarde y noche del domingo 4, entre el Vicepresidente de la República y los respectivos vicepresidentes de las organizaciones indígenas, se dio a conocer que los indígenas habían flexibilizado su posición al aceptar negociar la revisión de las medidas y no su derogatoria total. La acción indígena se dirige

particularmente contra el alza de precios del gas doméstico, de la gasolina y del transporte.

Más de 5000 indígenas se encuentran acampados en Quito, en su mayoría dentro del recinto de la Universidad Politécnica Salesiana, bajo un permanente acoso de las fuerzas policiales las que durante días bloquearon el acceso de los alimentos que la ciudadanía solidariamente quería entregar a los/as acampados. Durante la tarde del lunes se registró un primer operativo policial para desalojar la Politécnica Salesiana.

En entrevista con ALAI, Ricardo Ulcuango, Vicepresidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), manifestó que este gobierno ha tratado constantemente de minimizar las reivindicaciones indígenas, de modo que ha sido necesario llegar a un levantamiento para obligarle a sentarse en la mesa de negociaciones "lo cual no debe ser así... cuando los empresarios piden una reunión, ahí se reúnen en cualquier momento". Según Ulcuango, esta actitud sería expresión del racismo del Estado hacia los indígenas, como también de una falta de visión que reduce las soluciones a obras asistenciales. Afirmó que los planteamientos de la CONAIE no son únicamente los del sector indígena, sino de todos los pobres del país.